Junta Administrativa

Presidente Pbro. Enrique González Vázquez Vicepresidente Pbro. Samuel O. Vázquez Salazar Vocal Pbro. Daniel de los Reyes Villarreal Vocal Pbro, Guillermo Rodríguez Herrera

Directora Editorial Lic. Laura Patricia Martínez Hernández

Director Editorial Pbro. Isaí Rodríguez Ruiz Director Administrativo C.P. David Osorio Ocampo

Le Femilie, el plan de Dios

CREDITOS

Pbro. Humberto Corral García Autores

> Pbra. Elba Hernández Santiago Pbro. Joel Martínez Pulido

Lic. Laura Patricia Martínez Hernández Profa. María Eugenia Romero Durán Lic. Laura Patricia Martínez Hernández

Diálogo de Muppets Profa. María Eugenia Romero Durán

Producción Musical Hno. Eliezer Cantú Martínez

Revisor Doctrinal Pbro. Guillermo Rodríguez Herrera

Avudas Visuales Hno. Humberto Palos Diseño de Portada Hno. Humberto Palos

Diagramado Lic. Laura Patricia Martínez Hernández

Hno. Ángel Landaverde Sánchez

Editorial Cristiana Continental de las Asambleas de Dios 2004

ECCAD

Dr. Nicolás León 118, Col. Jardín Balbuena Del. Venustiano Carranza México, D. F. 15900 Tel./Fax (55) 55 52 01 11 (Ventas) (55) 57 64 74 18 (Dirección Editorial)

Correo electrónico: eccad@infosel.net.mx

Clasificación Material Infantil Edición 2004 Editorial Cristiana Continental de las Asambleas de Dios México, D. F.

Hecho en México

PRESENTACIÓN

Un verano más está delante de nosotros y con él una nueva oportunidad para trabajar con niños, adolescentes y adultos de su iglesia y comunidad.

Es una bendición presentarle a usted éste material. Mucha gente se encuentra detrás de éstas páginas que ahora están en sus manos. Deseamos con todo nuestro corazón que el material sea de gran bendición, primero a usted como maestro, a su iglesia y a la comunidad a la que usted sirve.

El tema de la EBDV que le presentamos es: <u>LA FAMILIA</u>, el plan de <u>Dios</u>. Creemos que Dios, hoy más que nunca nos está haciendo volver a su plan original, es decir, a construir familias apegadas al modelo bíblico. ¿Por qué la familia? Porque es el lugar en cual Dios ha decidido que se aprendan las cosas básicas para la vida, los rudimentos de la fe y ser perfeccionados. Sin embargo, al paso del tiempo la familia ha sido afectada por la cultura por un lado, y el pecado. Por eso importante confrontar nuestros modelos con el modelo bíblico, para que nuestras familias cumplan con su propósito, ser luz y bendición a las naciones.

Así estaremos abordando temas relacionados con la familia, dando aplicación lo mismo para las familias cristianas, que para los niños, adolescentes y adultos que viven en una familia donde no conocen a Dios.

Durante los devocionales que llevan por nombre: <u>HABLEMOS DE FAMILIA</u>, estaremos dando una introducción a los temas diarios a través de experiencias de aprendizaje. ¿Qué son las experiencias de aprendizaje? Son actividades diseñadas para que todos los alumnos tengan oportunidad de aprender a través de la experiencia, con los cinco sentidos: tacto, olfato, vista, oído y gusto. Por ejemplo, que hagan preguntas, que su imaginación y creatividad tengan parte en el proceso de aprendizaje. Sabemos que esto a usted le representará más trabajo, pero cuando vea cómo todos se involucran en las actividades y aprenden mejor, verá recompensada toda su labor. Por eso es necesario que el director de programas cuente con el equipo de trabajo que le auxiliará en la elaboración y preparación de los devocionales.

Creemos que estamos invirtiendo nuestras vidas en la formación de las nuevas generaciones, que crecerán sanas para la gloria de nuestro Dios, formando sus propias familias en Él, y que familias enteras serán restauradas por el poder de Jesucristo. Lo que Él quiere hacer en medio nuestro es maravilloso, no se desanime, el trabajo con los niños y adolescente dará fruto a su tiempo. Adelante, que hay cientos de niños, adolescente y adultos que necesitan saber que la familia es el plan de Dios para el ser humano. Y que la mano del Todopoderoso, esté sobre usted.

En Cristo

Laura Patricia Martinez Hernández

Directora Editorial

INDICE

LECCIÓN UNO	
Qué es la familia	
LECCIÓN DOS	
Jesús, la salvación de la familia	.3
LECCIÓN TRES	
Los padres en la familia	5
LECCIÓN CUATRO	
Mi lugar en la familia.	7
LECCIÓN CINCO	
Dios restaura la familia	9



QUÉ ES LA FAMILIA

La Biblia habla:

Génesis 2:18-24; 4:1-12.

Su Palabra en mi corazón:

Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia (Salmo 127:1).

Objetivo

Identificar los propósitos que Dios nos enseña al establecer la familia, y ser desafiado a cumplir esos propósitos.

Lección Bíblica

Sugerencias Didácticas

- * Para la introducción prepare un cartel con ilustraciones de los diferentes materiales necesarios para construir una casa y la foto de una familia.
- * Para la enseñanza del versículo elabore 15 ladrillos de unicel, pintados de rojo y en ellos distribuya las palabras del texto. Pegue los ladrillos en la pared, repita el texto todos juntos. Vaya quitando uno o dos y vuélvalo a repetir hasta que todos lo puedan decir sin ayuda.
- * Para el desarrollo de la clase, elabore un cuaderno con seis siluetas de una familia, estos moldes se le proporcionarán en el seminario de EBDV. Pegue en cada cara las escenas que vienen en el interior de este cuaderno. Para esta lección necesitará los escenas 1, 2, 3 y 11.
- * Entone con sus alumnos el canto *Una familia feliz*

INTRODUCCIÓN



¿Qué materiales se necesitan para construir una casa? (Permita que participen). Ahora ¿qué cosas creen que se necesiten para tener una buena familia? (Permita que den su opinión).

(Muestre la figura de la familia de la **escena 11**, para referirse a cada miembro). Esta familia está enfrentado algunos problemas. El padre tiene la necesidad de trabajar mu-

chas horas porque el dinero no alcanza, y por tal razón no puede convivir mucho con su esposa e hijos; cuando regresa a casa está tan cansado, que lo que más desea es dormir. Aunque quiere a sus hijos, no puede ayudarles en sus tareas escolares, ni tiene tiempo para invitarlos a acercarse a Dios en el devocional familiar, siente que ellos no aprecian sus esfuerzos y que sólo lo ven como una máquina de hacer dinero. La esposa, por su parte, está cansada de llevar la mayor parte de la responsabilidad de la casa, y cree que su esposo no la ayuda ni tampoco la quiere. Los hijos escuchan las quejas de sus padres y se preguntan qué tan conveniente es formar ellos su propio hogar cuando crezcan. Todos se sienten solos, incomprendidos y desalentados. Los problemas que enfrentan, podrían resolverse si ellos supieran que la familia es diseño de Dios.

I. EL ORIGEN DE LA FAMILIA.

En el Salmo 68:5-6 encontramos que Dios diseñó que cada persona nazca y crezca dentro de una familia; el deseo de Dios es que nadie esté solo, sino

que todos habiten en familia, porque es el Dios de la familia. Este es el fundamento de todo pueblo o nación. En Génesis 1:27-28 encontramos los elementos de la familia: un hombre y una mujer, viviendo juntos unidos en matrimonio, con sus hijos alrededor. Sabemos que hoy en día existen otros tipos de familia, donde viven la madre o el padre con los hijos, y Dios no rechaza a estas familias; de hecho se acerca con brazos amorosos para protegerlos, sostenerlos y restaurar las heridas de la separación o por la muerte de un ser querido.

¿Cuándo creó Dios a la familia? Veamos Génesis 1:27-28 (léalo en voz alta). Dios creó primero al hombre (escena 1) Adán, después a la mujer, Eva, y a los dos les dio este mandamiento: *Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y dominar sobre ella*. Tiempo después, cuando Adán y Eva habían desobedecido, tuvieron dos hijos: Caín y Abel; estos hijos eran una bendición de Dios.

En Génesis 12:3 podemos ver también cómo la familia ha estado en el corazón de Dios cuando le dijo a Abram: *y serán benditas en ti todas las familias de la tierra*.

II. LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA

¿Por qué es tan importante la familia? En un tiempo donde cada vez es más atacada, es importante que conozcamos su valor co-





mo sociedad y como hijos de Dios, pues sin lugar a dudas la familia es una idea de Dios; veamos tres razones:

A. *La familia no se puede sustituir:* Ninguna otra opción sugerida como los orfanatos o internados, pueden cumplir la función de la familia y conservar la sociedad humana.

B. La familia es el lugar de formación de los hijos: (escena 2) La familia es importante porque es el único lugar donde los hijos son traídos al mundo para darles protección y formación. Allí los hijos aprenden lo que es ser mujer (feminidad) y de lo que es ser hombre (masculinidad). Esto es muy importante, ya que en estos días los adolescentes son confundidos por la sociedad sobre lo que significa ser hombre y ser mujer.

C. La familia es el lugar de crecimiento: Sólo en el hogar los padres y los hijos pueden crecer, pues allí son alimentados, educados y aprender a ser parte de la sociedad que les rodea. Es por eso que la familia es un regalo de Dios para el bienestar del ser humano.

III. EL PROPÓSITO DE LA FAMILIA (Dt. 6:6-9).

Finalmente la familia tiene tres propósitos principales que debe cumplir:

- 1. *Criar a los hijos*. (escena 3) La familia es un lugar donde los hijos son bienvenidos, se les espera con amor. Es el primer lugar donde los hijos son formados en la Palabra de Dios y en sus caminos por medio de los padres.
- 2. Formar, ilustrar y promover el matrimonio. (escena 3) Una familia con un hombre y una mujer comprometidos con Dios y el uno con el otro, ilustra para los hijos lo que es el matrimonio. Cuando el hombre cumple su responsabilidad de ser cabeza del hogar y la mujer toma su lugar bajo el liderazgo del varón, se va formando el matrimonio, con una comunicación directa y consistente. Los esposos tienen intimidad en santidad de acuerdo a la voluntad de Dios. De esta manera los hijos aprenden a ser esposos y esposas, padres y madres, así cuando llegue el tiempo anhelarán casarse. De esta manera se promueve al matrimonio.
- 3. *Ilustrar y anunciar el evangelio de Jesucristo*. (Ef. 5:26-6:1) **(escena 3)** La familia anuncia el evangelio al mundo de la siguiente manera:
- Al vivir los miembros de la familia sometiéndose los unos a los otros (Ef. 5:21-24).
- ★ Al amarse con el amor perfecto, como el de Dios para nosotros (Ef. 5:25, 28, 29).
- **★** Al ser un matrimonio fuerte en el Señor (Ef. 5:30,31).
- **★** Al ser los hijos obedientes en el Señor a los padres (Ef. 6:1).
- * Al criar los padres a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor, es decir, al guiarles (Ef. 6:4).

APLICACIÓN

Cuando esto sucede, las familias cristianas están anunciando al mundo que Jesucristo es Dios. Sabemos que no en todos los hogares sucede de esta manera y tal vez te sientas desanimados al escuchar todo esto y llegues a la conclusión: *Así no es mi familia*.

No te sientas triste, porque el primer paso lo has dado. Cuando reconoces que no has vivido como Dios dice, estas reconociendo que necesitas su ayuda; permites que él intervenga. Si dices que todo está bien y que no necesitas cambiar nada, entonces no puede ayudarnos, ¿por qué no le permites tomar parte en tu vida?

Si tú nunca has invitado al Señor a vivir en su corazón, esta es la oportunidad. Cuando el Señor viene a la familia, los cambios comienzan, porque cuando se decide seguirle, Dios empieza actuar. ¿Te gustaría decir como dijo Josué: *pero yo y mi casa serviremos a Jehová* (Jos. 24:15)? (Dirija una oración de arrepentimiento y de ser posible atiéndalos personalmente).

Si ya conoces al Señor, pero reconoces que no estás cumpliendo con su propósito, pide al Señor que te perdone por no estar viviendo como él quiere. Y pídele que a través de esta semana el Señor te dirija para aprender y poner en práctica las enseñanza, para que tu familia le dé la gloria.

Cuaderno del Alumno

- I. Ordenará las palabras.
- II. Con las palabras ya ordenadas completará el párrafo.





JESÚS, LA SALVACIÓN DE LA FAMILIA

La Biblia habla:

Josué 24:14.15: Proverbios 3:5-7: Hechos 16:31; Hechos 10:24; 1 Pedro 2:9-10

Su Palabra en mi corazón:

Y Cornelio los estaba esperando, habiendo convocado a sus parientes y amigos más íntimos (Hechos 10:24).

Objetivo

Testificar de Jesucristo en nuestra entrega a él, bajo cualquier circunstancia.

Lección Bíblica

Sugerencias Didácticas

- * Para la introducción prepare hojas de papel bond, plumones, colores, pegamento, revistas y periódicos para elaborar un collage.
- * Para la enseñanza del versículo, elabore ocho siluetas o figuras de instrumentos de cocina, como cucharón, cuchillo, sartén, licuadora. Pegue las palabras del texto sobre ellas. Lleve un lazo y pinzas u orquillas para tender el texto. Puede hacer dos juegos y formar dos equipos en la clase. Cada equipo tendrá diez minutos para ordenar el texto y aprendérselo. El equipo que lo logre primero ganará.
- * Para el desarrollo de la lección prepare las escena 4.
- * Entone con sus alumnos el canto *Mi fami*lia v vo, no olvide presentar el canto visualizado.

INTRODUCCIÓN



(Haga la siguiente pregunta al grupo) ¿Cuáles son las situaciones que por lo general causan problemas en el hogar? (Proporcione los materiales sugeridos y permita que sus alumnos elaboren un collage por equipos que respondan a la pregunta; seguramente encontrará algunas escenas de violencia intrafamiliar, problemas de dinero, falta de empleo, infidelidad, alcoholismo, adicciones, entre

Como podemos ver en estas ilustraciones, las familias se ven amenazadas por muchos factores. La situación que enfrenta la familia actualmente es muy triste.

Pero qué maravilloso es recordar que cada creyente en Jesucristo está llamado a vivir de una manera diferente. Desde el punto de vista de Dios, el hogar es instrumento de bendición para todo el mundo; fue él quien encargó hace muchos siglos a Abraham y a su familia la misión de compartir la salvación al mundo (Gn. 12:1-3), llamado que se aplica a las familias cristianas de hoy (1 P. 2:9, 10; Hch. 1:8). Para que la familia pueda hacer esto es necesario que sus miembros conozcan del Señor.

I. CREER EN JESUCRISTO.

¿Recuerdan la historia del carcelero de Filipos? Pablo y Silas habían sido encarcelados porque estaban predicando el evangelio. Pero a pesar de estar en-

carcelados, cantaban y alababan al Señor, pues estaban seguros que el Señor estaba con ellos y los volvería a librar. De pronto la tierra tembló; tan fuerte fue que las puertas de la cárcel y las cadenas se abrieron. El carcelero, al ver esto, pensó en matarse, pues estaba seguro que los prisioneros habían escapado y él sería el responsable. Entonces Pablo y Silas rápidamente se acercaron y le aseguraron que todos estaban ahí y ninguno había escapado. El carcelero seguramente se sintió aliviado, y por el testimonio de Pablo y de Silas deseo hacerles una pregunta importante: ¿qué debo hacer para ser salvo? (Hch. 16:30). Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa (Hch. 16:31). Es posible que Pablo se estuviera refiriendo a que cuando un miembro de la familia o varios conocen al Señor, el reino de los cielos se acerca a la familia.

Hechos 16:31 nos muestra cuales son las consecuencias cuando un miembro de la familia, ya sea hijo o padre de familia entrega su corazón a Jesucristo, inmediatamente afectan por lo menos tres aspectos de su vida familiar, que le permiten ver el cumplimiento del plan de Dios para la familia:

- Como hijo (a), al tener a Cristo en su corazón, cambia nuestra manera de vivir y eso impactará para bien al resto de la familia, incluyendo a nuestros padres. Los miembros de la familia que no conocen al Señor verán nuestro cambio de actitud, y nuestro amor incondicional, como vimos la clase pasada.
- Los miembros solteros pueden dar testimonio a la familia, cuando piden al Señor y esperan casarse con una persona que también ame a Dios sobre todas las cosas, para que juntos puedan desarrollarse y crecer en Cristo. La gente que

- los rodea sabrá que su compromiso con el Señor es real y que confían en que puede suplir su necesidad.
- c. Si son matrimonios, mostrando amor y respeto hacia el otro, como dice la Palabra de Dios en Efesios 5:22-33, para que los hijos o el esposo (a) que no le conocen puedan ver a través de su testimonio, el poder y el amor de Dios.

II. ¿QUÉ PUEDO HACER?

Es en la familia, a través de sus miembros, donde se enseña y donde cada individuo es formado a la imagen de Cristo, para ser sal y luz, como es el plan de Dios para cada creyente. Sin embargo, la condición espiritual de cada familia puede variar, pues en algunos casos no toda la familia es cristiana, y una pregunta surge: ¿qué puedo hacer yo? Veamos tres situaciones comunes (escena 4).

- 1. Hijos con padres creyentes en Jesucristo, que pueden decir como dijo Josué: Yo y mi casa serviremos al Señor (Jos. 24:14, 15). Esta familia obedece a Dios, dedicándole a sus hijos e hijas en los primeros meses de vida, como ocurrió con Jesucristo, siendo aun pequeñito (Lc. 2:22), dando así ejemplo de lo que cada familia puede y está llamada a hacer hoy. Sin embargo, eso no es todo, se espera que cada niño y niña al crecer, al tener clara conciencia del bien y del mal, al ver a sus padres amando y sirviendo a Dios, decidan personalmente entregarle su vida a Jesucristo reconociéndole como Salvador y Señor. Todo ello por el ejemplo de vida visto en sus padres.
- 2. Hijos de familias en las que sólo uno de los padres es creyente. Al crecer los niños y llegar a un estado de clara conciencia de lo que es el pecado, si son enseñados continuamente con la Palabra del Señor, decidirán entregar su vida a Jesús por su propia voluntad. Se les debe guiar en este paso de suma importancia, los hijos e hijas que entregan su vida al Señor estarán equipados por Dios para honrar, amar, ayudar y obedecer a sus padres, sin importar si son o no creyentes, y orar para que su padre no creyente, pronto venga al Señor.
- 3. Hijos de padres no creyentes, Es decir, niños adolescentes o jóvenes que han escuchado del evangelio y han reconocido a Jesucristo como Salvador y Señor de su vida, pero que sus padres no lo han hecho. El llamado es a vivir para Dios, dando buen testimonio con su vida a sus padres, amándolos, honrándolos y obedeciéndolos en todo, para que de esa manera al ver los cambios profundos en sus hijos, entreguen también sus vidas a Jesús.

APLICACIÓN

Veamos nuevamente las cosas que afectan a la familia (mencione algunas). Es necesario que la salvación llegue a nuestra casa, para que todas estas cosas no formen parte de nuestra vida. Debemos sembrar cada día la Palabra de Dios en el corazón de las personas que nos rodean y especialmente a nuestra familia que no le conoce. Tal vez algunos de ustedes tienen muchos años orando por su familia, no se desanimen, a veces pasa mucho tiempo sin que se vean señales de que un día ocurrirá, pues quien hace que las cosas sucedan es el Señor. Oremos al Señor pidiéndole que toda nuestra familia le conozca, y si ya lo ha hecho, que esta sea de testimonio a la familia extendida (abuelos, tíos, sobrinos, primos). No desmayemos, pues si las familias conocen a Cristo de generación en generación, veremos la gloria de Dios hasta que Cristo venga por su Iglesia. Amén. (Guíe en oración pidiendo por sus familias, luego pídales que oren por una persona específicamente de su familia, papá, mamá, hermanos, abuelos).

Cuaderno del Alumno

- I. Elaborará un acróstico con la palabra SALVACIÓN.
- II. Contestará las preguntas.





LOS PADRES EN LA FAMILIA

La Biblia habla:

Deuteronomio 6: 4-9; Efesios 6:1-4.

Su Palabra en mi corazón:

Yestas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa y andando por el camino, y al acostarte, v cuando te levantes (Deuteronomio 6:7).

Objetivo

Comprender que es papel de los padres que el hogar sea el lugar donde los hijos conozcan, amen y obedezcan a Dios.

Lección Bíblica

Sugerencias Didácticas

- * Para la instrucción prepare la dinámica siguiendo al líder, que consiste en que uno de los miembros del grupo sea el líder del grupo; todos los demás formarán una fila detrás de él o ella. Caminarán alrededor del salón: el líder hará acciones como caminar lento, saltar, aplaudir o lo que quiera y los demás lo imitarán. Puede cambiar de líder dos o tres veces.
- * Para la el desarrollo de la lección usará las escena 5 y 6.
- * Elabore tres carteles que digan: El amor de Dios, la fidelidad de Dios, la formación del carácter de Cristo, para ilustrar el punto II.
- * Cante el coro Mis padres, que se encuentra en el casete o CD del la EBDV.
- * Para aprender el texto prepare una silueta de un corazón grande en cartulina, peque las palabras sobre el corazón. Después córtelo en piezas, para hacer un rompecabezas, elabore dos juegos. Luego forme dos equipos, entregue a cada uno un sobre con el rompecabezas. A su señal cada equipo deberá armar el rompecabezas, quien lo arme primero ganará. Repítalo dos o tres veces, hasta que lo hayan aprendido.

INTRODUCCIÓN



(Comience con la dinámica de siguiendo al líder). ¿Qué les pareció está dinámica? (Permita que participen). ¿Cómo creen que se puede aplicar a la función de los padres? (Permita que den su opinión). Los padres son los líderes de los hijos, lo que ven que los padres hacen, ellos tratan de imitarlo, lo cual es una gran responsabilidad. ¿Te has dado cuenta cuanto te pareces a tu papá o a tu mamá?

La Palabra de Dios nos enseña que el hogar es el lugar más importante para formación de los hijos. Ahí es donde aprenden de los padres a acercarse a Dios, con confianza y en amor, donde se dan las experiencias más formativas y duraderas: amor, honestidad, delicadeza, igualdad, decisiones de grupo, participación comunitaria.

Además, es allí donde los hijos son preparados para ser esposos o esposas y padres o madres. Pero también desdichadamente pueden experimentar cosas como pleitos, violencia, engaño, manipulación, abuso de autoridad. ¿Cuántos de ustedes son hijos? (permita que manifiesten su respuesta levantando la mano). Si no tuviéramos padres no podríamos estar aquí. Te has preguntado alguna vez ¿qué es lo que hacen los padres? (permita que participen). Bueno, veamos cual es la función que los padres deben desempeñar.

I. EL PROPÓSITO DE DIOS PARA LA FORMACIÓN DELOS HIJOS.

Vivimos en un mundo muy confundido y alejado de Dios y de su plan para la familia. Su plan al principio fue que los padres enseñaran a los hijos como acercarse a Dios, pero con el tiempo las personas se olvidaron de esto. Sabemos que hay familias donde los uno o ambos padres no son cristianos, pero es importante que conozcamos la función de los padres, porque un día formaremos un hogar y seremos padres.

Lo más valioso que los padres pueden dar nos es que nos guíen a conocer y a confiar en Dios. Porque no hay cosa más hermosa que saber que estamos completos y felices cuando vivimos para Dios. ¿Cómo lo hacen? Pues enseñándonos tres cosas (escena 5):

1. El amor de Dios. Cuando uno o ambos padres conocen a Dios, nos enseñan diariamente a amar a Dios con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con todas nuestras fuerzas (Dt. 6: 5). La única forma de amar a Dios es reconociendo y recibiendo el amor que nos demostró al enviar a su Hijo Jesucristo a morir en la cruz por nuestros pecados, en nuestro lugar (1 Jn. 4:9-10). Ellos nos demuestran ese amor a través de su trato, de sus palabras y aún cuando nos corrigen, porque la Biblia dice: El que detiene castigo, a su hijo aborrece; más el que lo ama, desde temprano lo corrige (Pr. 13:24). Además nos enseñan quién es Dios a través de la lectura de la Palabra de Dios, y de la oración en el altar familiar.

2. La fidelidad de Dios. La televisión, la radio, el Internet constantemente nos están presentando ofertas atractivas, diciéndo-

nos que es lo más importante y que Dios no tiene cabida en la vida, y a veces llegamos a creer lo que nos dice. Por eso Dios puso a nuestros padres para que nos instruyan en el hogar acerca de Dios y podamos experimentar la realidad de Dios en la vida diaria (Dt. 6:6). Los padres están al tanto de que Dios no sea sustituido en nuestro corazón por los engaños y placeres del mundo.

3. <u>La formación del carácter de Cristo</u>. A veces por la influencia de nuestros compañeros, por lo que vemos o escuchamos, aprendemos algunas conductas egoístas, rebeldes, violentas u orgullosas que no son correctas y que no tienen nada que ver con lo que es Jesús. Su responsabilidad es que día a día nos parezcamos más a Cristo, que seamos humildes, obedientes y sabios. Y en ocasiones deben corregirnos, llamándonos la atención, en otras deben hacerlo con la vara. Pero su deseo es que día a día seamos más como Jesús.

II. LA DESCRIPCIÓN DEL PLAN DE DIOS PARA LA FORMACIÓN DE LOS HIJOS.

Algunas personas piensan que el mejor lugar para que los niños y los adolescentes aprendan a comportarse es en la escuela o en el templo, pero eso no es verdad, porque Dios diseñó que fuera en la familia donde se aprendiéremos a vivir. Dios nos dice *quién, dónde y cuándo* se debe enseñar a los hijos.

¿Quién? Los responsables son los padres, Deuteronomio 6:7ª dice: *y las repetirás a tus hijos*. Efesios 6:4 afirma: *y vosotros padres*. Esto nos deja ver con claridad que Dios confía a los padres este privilegio y responsabilidad de enseñar a los hijos a amar a Dios por sobre todas las cosas.

¿Dónde? El lugar es el hogar, Deuteronomio 6:7 nos dice: y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, permitiendonos ver que donde los hijos son formados es el hogar. Toda la familia, papá, mamá e hijos, somos participantes en la formación de cada miembro de la familia. La vida familiar constituye el centro de enseñanza de mayor importancia, por las experiencias y situaciones que vivimos cada día.

¿Cuándo? Deuteronomio 6:7b nos dice cuándo deben enseñar los padres a los hijos: y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Lo que quiere decir es que todas las actividades de la vida diaria son una oportunidad para aprender de Dios y sus principios de la vida (Col. 3:17). Por ejemplo, cuando hay problemas entre hermanos, cuando se va de día de campo, cuando se va de compras, cuando se va en el transporte.

III. LA APLICACIÓN DEL PLAN DE DIOS PARA LA FORMACIÓN DE LOS HIJOS.

Debemos aceptar que nuestros padres son una bendición, sean o no cristianos, porque ellos fueron el instrumento de Dios para que viniéramos a este mundo. Por esa razón Dios les ha dado la responsabilidad de **(escena 6)**:

TRANSMITIRNOS VIDA: Ellos nos transfieren vida, pues nos enseñan a responder a los problemas, y si conocen al Señor, podremos sentir el amor de Dios a través de ellos.

DISCIPLINARNOS: Que es corrección con amor, no para amedrentar o vengarse, sino para construir, corregir y guiarnos por el buen camino. Esta disciplina puede ser verbal o física.

AMONESTARNOS: La amonestación es con la instrucción de la Palabra de Dios: *y amonestación del Señor* (Ef. 6: 4). Es decir nos enseñan a escudriñar la Biblia y aprender de ella.

APLICACIÓN

A veces pensamos que nuestros padres no son los mejores, porque se enojan y a veces hasta gritan. Puede ser que tus padres no sean cristianos y por eso mismo ellos no puedan ser, ni darte lo que hoy hemos visto. Sin embargo no debes entristecerte, porque si has aceptado a Cristo como tu Salvador, Dios es tu Padre. Él te sostendrá y te bendecirá, no desaproveches la oportunidad que tienes de ser testimonio a tus padres, para que le conozcan a través de ti. No debes olvidar que ellos te aman, y necesitan conocerle.

Si tus padres son cristianos, agradece al Señor tan grande bendición, pues aunque no son perfectos, te aman con todo su corazón. Pídele al Señor que les ayude a ser buenos padres, pues es una tarea difícil.

Por último, si nunca has invitado a Jesús a tu corazón, hoy puedes hacerlo. (Guíe a los adolescentes que desean aceptar Jesús en su corazón, en una oración de arrepentimiento. No olvide usar su manita evangelizadora). Todos juntos agradezcámos le la bendición de tener padres y pidamos que los bendiga y cada día puedan conocerle más (Guíe en oración).

Cuaderno del Alumno

I. Escribirá el versículo aprendido en forma de graffiti.

II. Resolverá sopa de letras, encontrando las siguientes palabras: amor, fidelidad, formación, carácter, propósito, enseñanza, padres, responsabilidad, dedicación, hogar.

Mensajeros



Maestro



MI LUGAR EN LA FAMILIA

La Biblia habla:

Deuteronomio 6:1-9; Proverbios 1:8-9, 23:10, 24-26; Ezequiel 11:19,20; Efesios 6:1-4.

Su Palabra en mi corazón:

Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre; porque adorno de gracia serán a tu cabeza, y collares a tu cuello (Proverbios 1:8-9).

Objetivo

Colaborar con los padres en el establecimiento del reino de Dios en la familia y en la comunidad.

Lección Bíblica

Sugerencias Didácticas

- * Para la introducción prepare hojas de papel bond tamaño rotafolio, plumones.
- * Para el desarrollo de la clase usará las escenas 7, 8 y 9. Téngalas listas en su libro
- * Prepara un dibujo o maqueta de una casa, lugar donde la familia crece cada día, y vayan identificando la participación que los hijos tienen para respaldar a sus padres con el desarrollo espiritual familiar.
- * Para aprender el texto prepare cuatro siluetas de un collar, distribuya las palabras en las siluetas. Para aprender el texto, pedirá que se formen por grupos de tres, por equipo repetirán el texto. Cuando lo hayan hecho, dirá un número entre uno y cinco, para que formen otro equipo y repetirán nuevamente el texto. Así hasta que puedan decirlo sin ayuda. Prepare tarjetas con el texto para cada alumno, a fin de que lo puedan repasar en casa.
- * Cante el coro Sirviendo a Jesús.

INTRODUCCIÓN



Roberto estaba muy molesto en su cuarto, ¿cómo era posible que su mamá lo hubiera castigado por no haber lavado los trastes? No se suponía que ella buscaba su bien, y estar encerrado en la recamara no lo estaba haciendo feliz. Él pensaba que era suficiente con ir bien en la escuela, y ser muy inteligente. Pero entonces volteó hacia una de las paredes y vio un cuadro con un texto que había aprendi-

do: Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre; porque adorno de gracia serán a tu cabeza, y collares a tu cuello (Pr. 1:8, 9). Se dio cuenta de que no se había percatado de que había despreciado la dirección de su madre.

Ayer aprendimos cual es la función de los padres. ¿Cuál creen que es la función de los hijos? (permita que participen dando su opinión y escríbalas en la hoja de rotafolio).

I. DEBER CON LOS PADRES.

En Efesios 6:1-3, el apóstol Pablo habla a los hijos y les dice: *Hijos, obede*ced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. ¿Por qué el apóstol Pablo nos estaría dando estas recomendaciones? Porqué en ocasiones sólo pensamos en lo que nosotros necesitamos, pero no en lo que los padres necesitan para ayudarnos a crecer.

1. La primera cosa que necesitan nuestros padres es que seamos obedientes. Es triste ver que en algunas ocasiones como los hijos se niegan a obede-

cer a sus padres, algunos porque piensan que son muy pequeños y otros porque creen que son grandes. La obediencia que mostremos a nuestros padres como hijos, nunca perderá su recompensa que es larga vida y que nos vaya bien en todo lo que hagamos y donde quiera que estemos. Esto no significa que no tendremos problemas, sino que Dios estará con nosotros, aun para enfrentar los problemas.

¿Y si tu papá o mamá no son cristianos, debes obedecerlos? Si, porque Dios nos hadado este mandamiento, por nuestro propio bien y para dar testimonio. No olvides que cuando obedeces tus padres, también estás obedeciendo a Dios.

2. Como hijos somos llamados a honrar a nuestros padres, si lo hacemos tendremos larga vida. ¿Pero cómo se honra a los padres? Veamos está ilustración (escena 7). ¿Qué está haciendo este niño? (permita que contesten). Está corriendo, si él sigue corriendo, llegará en primer lugar. ¿Y qué ganará? si llega en primer lugar? (permita que participen). ¡Ganará un premio! Yo creó que se sentiría muy contento y orgulloso ¿verdad? Y si en lugar de quedarse con el premio, se lo diera a otra persona, ¿qué significaría? Qué aprecia mucho a esa persona, qué cree que merece el honor de tener tal premio. Pues eso es honrar a los padres (escena 8), que con nuestros actos y palabras les demostremos que merecen ser respetados, amados y obedecidos.



- a) Una forma es amándolos, ¿cómo podemos amar a nuestros padres? Bueno, una manera es aceptándolos como ellos son, perdonándolos si nos han ofendido, no criticándolos o haciéndolos menos. Sabemos que no son perfectos, pero Dios los ha puesto ahí y debemos amarles. Recordemos que si agradamos a Dios, debemos agradar también a nuestros padres (Pr. 23:19,24, 25).
- b) Admirándolos y siendo considerados con ellos, así estaremos dando testimonio de lo que Dios es para nosotros, pues deseamos obedecer las ordenanzas del Señor. La gente que nos rodea verá una relación de respeto hacia nuestros padres, y de ellos hacia nosotros, convirtiéndonos en manantial de agua de vida que salte para vida eterna (Jn. 4:14).

II. PARTICIPAR COMO HIJOS DE MANERA ACTIVA EN LA FAMILIA.

El desarrollo de la relación familiar necesita de la participación de dos componentes del hogar; los padres y los hijos. Cuando una de las partes no desea participar las metas dificilmente podrá alcanzarse. ¿Cómo podemos participar?

- 1. Como hijos debemos participar en la familia obedeciendo constantemente, respondiendo así al entrañable amor de nuestros padres, obedeciendo de manera pronta, dispuesta y en buena actitud para participar en todos aquellos que se nos pidan en casa y fuera de ella.
- 2. Participando en los quehaceres del hogar (escena 9), pues es una oportunidad para obedecer, pero también para aprender a ser responsables. Además aprenderemos las habilidades necesarias para cuidar de la casa.
- 3. Finalmente siendo buenos hermanos. Los hermanos y/o hermanas son una parte muy importante en nuestra vida, pues con ellos nos relacionamos diariamente, al levantarnos, al acostarnos, jugando, en todo momento. ¿Dios nos enseñará como debemos tratarlos? 1 Juan 2:10 dice: *El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo*. Debemos comprender que los hermanos o hermanas son un regalo de Dios, a pesar de que en algunos casos no percibamos las cosas de esa manera. Los hermanos son amigos, compañeros con quienes crecemos, que nos aman, nos ayudan, que nos conocen bien y nos pueden dar buenos consejos. Aunque a veces nos molestan sus actitudes (escena 9), debemos estar dispuestos a perdonarlos y no permanecer enojados con ellos: *El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte, y las contiendas de los hermanos son como cerrojos de alcázar* (Pr. 18:19) Cuando peleamos con nuestros hermanos, estamos provocando que el clima de armonía de nuestro hogar, se convierta en caos.

Si tienes hermanos pequeños recuerda que ellos te están observando para seguir tu ejemplo, y si tienes hermanos mayores, ellos son una bendición, pues te pueden aconsejar y ayudar.

APLICACIÓN

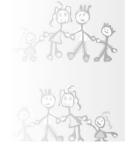
¡Qué bueno que tenemos un papel muy importante que desempeñar en nuestra familia! Somos necesarios para que nuestra familia marche bien. Recuerda obedecer y honrar a tus padres para que te vaya bien. Participa en todo lo que se te pida, ya sea en los quehaceres o colaborando en el cuidado de tus hermanos.

Tal vez al escuchar esta lección, te has dado cuenta de que no has sido un buen hijo(o), ni un buen hermano (a). Pídele perdón al Señor, pues has actuado de una manera que él no hubiera hecho, dile que estás arrepentido por tu comportamiento. El te ayudará a ser un hijo que obedezca y honre a sus padres; y un hermano que colabore, ame y respete. Recuerda que la familia es el lugar que Dios ha diseñado para que aprendas a vivir y a convivir. Oremos (guíe en oración).

Cuaderno del Alumno

I. Descifrará el mensaje secreto con ayuda del código. MI DEBER ES OBEDECER Y HONRAR A MIS PADRES AYUDAR EN LAS LABORES DEL HOGAR Y AMAR A MIS HERMANOS.

II. Describirá las acciones que se presentan en los cuadros.





DIOS RESTAURA LA FAMILIA

La Biblia habla:

Deuteronomio 6:4-9; Salmos 68:5, 6; Romanos 15:14; 2 Corintios 3:18; Efesios 6:1-4; Filipenses 3:12-14; Colosenses 3:16.

Su Palabra en mi corazón:

Dios hace habitar en familia a los desamparados; saca a los cautivos a prosperidad; mas los rebeldes habitan en tierra seca (Salmos 68:6).

Objetivo

Aceptar que es plan de Dios vivir la vida cristiana en familia.

Lección Bíblica

Sugerencias Didácticas

- * Para la introducción y el desarrollo de la lección, utilizará las escenas 10, 11 y 12.
- * Para aprender el texto prepare la silueta de pie vendado con los moldes que se le proporcionarán en el seminario de EBDV. Pegue las letras y cúbralo con plástico transparente autoadherible. Para enseñar el texto repítalo una vez todos juntos. Pida a dos o tres alumnos que con sus propias palabras expliquen el significado del texto. Luego vuelva repetirlo pero dando diferentes indicaciones, por ejemplo: Los muchachos con camisa gris digan el texto.
- * Prepare tres siluetas de una vasija de tamaño carta en cartoncillo, con las que elaborará tres carteles que ilustraran el punto I que digan: 1. Confesión y abandono del pecado. 2. Confrontación con los principios de la Palabra de Dios. 3. El propósito supremo es ayudar al necesitado.
- * Elabore en una hoja de rotafolio, un resumen de los cuatro aspectos del punto III.
- * Cante el coro Dios no te abandonará.

INTRODUCCIÓN

(escena 10) ¿Qué pueden ver en esta ilustración? (Permita que la observen y den su opinión). Esta ilustración se ve chistosa y hasta da risa, porque cada uno tiene la ropa del otro, a unos les queda chica y otros grande. ¿Por qué? (permita que participen). Porqué la ropa no era de ellos, ni para ellos.

Hoy en día, existen familias que viven así, no con la ropa intercambiada, pero sí con funciones que no les corresponden, padres que se comportan como hijos, hijos que se portan como los padres, esposas que toman el lugar del esposo. A veces nos dejamos llevar por lo que otros dicen, lo que el psicólogo, la televisión o cualquier persona o medio señalan, pero no le preguntamos al Señor lo que él dice qué es la familia. Hemos perdido el propósito de la familia convirtiéndola en relaciones egoístas y convenencieras. Como resultado tenemos familias dañadas, las cuales habitan en tierra seca.

La restauración es volver al diseño original de Dios para la familia, pues nos hemos alejado de su plan en lo que tiene que ver con la esencia misma de lo que es la familia. Dios quiere que la familia sea un instrumento para crecer a la imagen de Cristo, es decir, que cada integrante asuma sus privilegios y responsabilidades. Veamos en esta lección en qué consiste la restauración de la familia cristiana y sus principales áreas de necesidad.

I. EL PROCESO DE RESTAURACIÓN (2 Co. 3: 18; Fil. 3: 12 14).

Cuando hablamos de restauración, algunas personas piensan que sólo es para las familias que no conocen al Señor. Ciertamente estas son las más necesitadas, pero la restauración no es sólo para las familias inconversas sino también para familias cristianas. La razón es que en ocasiones traemos

arrastrando formas de comportamiento que hemos aprendido, que no están de acuerdo con la Palabra de Dios, que necesitamos abandonar para volver al plan de Dios para la familia.

La restauración es volver al diseño original de Dios (escena 10 y 11). ¿Cuál de estás dos imágenes es la correcta? La segunda, porque cada quien tiene puesta la ropa correcta ¿verdad?, se sienten cómodos y seguros. La restauración es que cada quien tome su función y no desee tener la del otro. Pero tomar el lugar que le corresponde, después de que por algún tiempo se ha vivido fuera del diseño duele mucho. ¿Alguno de ustedes se ha torcido o luxado un pie? (permita que participen). Cuándo lo vuelven a su lugar es muy doloroso ¿no? Aunque duele mucho que el hueso sea acomodado, es necesario, porque sino el pie no volverá a funcionar igual. También la familia debe volver al diseño original para que cumpla su propósito que es que el mundo pueda ver la gloria de Dios a través de ella.

La familia que arrastra patrones de conducta pecaminosa, por ejemplo, donde la madre toma el lugar del padre para dar orde-

nes y dirección al hogar, donde los hijos no obedecen o el padre no participa en la educación de los hijos, necesita ser restaurada para que cumpla el objetivo de honrar y glorificar a su Diseñador.

Tú como hijo, no puedes obligar a tus padres para que deseen ser restaurados, pero si puedes examinarte a ti mismo, reconociendo las actitudes y acciones que ofenden a Dios, comenzando así comenzar tu restauración y la de tu familia. Recuerda como la decisión del carcelero de Filipos inicio los cambios en su hogar. No te desanimes si los cambios no se dan inmediatamente en tu casa, tú permanece fiel.

- 1. Confesión y abandono del pecado. Lo primero que debes hacer es confesar las cosas o actitudes que has hecho y que no honran a Dios, como ser desobediente, irresponsable, peleonero. Pero no basta con sólo reconocer lo malo y pedir perdón; también debes dejar de hacerlo.
- 2. Confrontación con los principios de la Palabra de Dios. Después de que has confesado y pedido perdón por lo malo, ahora necesitas estudiar la Palabra de Dios para que te enseñe como ser un hijo y hermano que le glorifique a Dios. Sólo la Biblia puede revelarnos lo que está mal, y decirnos lo que es correcto, como debemos tratar a nuestros padres y a nuestros hermanos, pues la Palabra es: útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia (1 Ti. 3:16).
- 3. El propósito supremo es ayudar al necesitado. En algunas ocasionas al descubrir lo malo en nuestra familia, somos duros y crueles con ella. Debemos tener presente que lo que nos mueve es el amor de Dios. Por eso debemos ser humildes, amorosos y tener una actitud de dependencia de Dios. Esto nos ayudará a que los demás miembros de la familia no se sientan agredidos, pero al mismo tiempo deseen entrar en el proceso de restauración. Además nos mantendrá alerta para escuchar la voz de Dios.

II. LA FAMILIA ES EL PLAN DE DIOS PARA VIVIR EL EVANGELIO (Ef. 5: 21).

Todos los miembros de la familia debemos interesarnos unos por otros. Sujetarnos unos a otros, porque somos responsables del crecimiento de cada uno de los miembros de la familia.

Vivir en familia es una bendición de Dios porque nos da identidad, es decir sabemos que se nos quiere, y que formamos parte de una familia. Es el lugar para amar y vivir de una manera comprometida con sus miembros, siendo restaurados y restaurando a otros (Sal. 68:4, 5). Además como hijos, tenemos el privilegio de obedecer, a los padres en el nombre del Señor Jesucristo, y al mismo tiempo valorarlos como instrumentos de Dios para su formación a la imagen de Cristo (Ef. 6:1-4).

Las familias que desean ser restauradas, a pesar de lo doloroso que pueda ser, (escena 12) pueden dar testimonio al mundo en todo lo que hacen, en la escuela, en el templo, en el trabajo, ayudando a la comunidad, aún cuando se divierten, las personas que las rodean, puede ver la gloria de Dios a través de ellas.

APLICACIÓN

¿Te gustaría que a través de la vida de tu familia, todos pudieran ver la gloria de Dios? ¿Sí? Oremos al Señor, pidiéndole de todo corazón que nuestra familia muestre su poder y amor, y que haga lo necesario para que sea así.

Tal vez algunos de ustedes no tengan una familia que se parezca a lo que hemos visto esta semana, aún puede ser que tus padres no conozcan al Señor. No te desanimes, ni te sientas excluido, la Biblia dice que: *Dios hace habitar en familia a los desamparados* (Sal. 68:6). Él es tu Padre, cualquier necesidad que tengas la suplirá, ya sea de amor, de aceptación, aún en lo material. Dios está listo para abrazarte, sólo debes decirle: *Te necesito*. Sin duda te ayudará a vivir, a amar a tus padres a pesar de lo que sean, y un día ellos vendrán al Señor por tu testimonio.

Si tu familia es cristiana, dale gracias al Señor por esa bendición, pero mírate a ti mismo y date cuenta si hay alguna actitud que ofenda a Dios que necesita ser restaurada. Oremos todos juntos, dándole gracias por la familia y por su plan para ella, pidámosle que nos ayude a tomar nuestro lugar y dejar las acciones y actitudes que impiden que nuestra familia sea un reflejo de su gloria. (Guíe en oración, ore por cada adolescente, pidiendo específicamente por su familia).

Cuaderno del Alumno

- I. Iluminará los espacios con punto para encontrar a una familia.
- II. Encontrará los principios de la restauración.



TRABAJOS MANUALES

SEMANARIO FAMILIAR (NIÑAS)

Materiales:

- ≯ 7 cuadros de cartón corrugado de 10 x10 cm
- 1/2 metro de manta.
- \gg 4 m de encaje.
- ★ 1 m de cinta para petaca.
- > Pistola de silicón.
- X Barritas de silicón.
- ➤ Los versículos de la semana.



Forre los cuadros con la manta y pegue el encaje alrededor de cada uno.

Una los siete cuadros con la cinta por la parte de atrás con el silicón. En cada uno de los cuadros pegue los versículos aprendidos durante la EBDV y adorne al gusto.

PANTUFLAS (NIÑOS)

Materiales:

- >> 30 cm de fieltro del color de su preferencia.
- > 30 cm de entretela.
- ≯ 1 lápiz.
- **≯** Tijeras.
- **X** Alfileres.
- ≯ Aguja e hilos de colores.

Instrucciones:

Copie los moldes sobre papel y recórtalos, recuerde que la base para cada pantufla, depende del tamaño del pie de cada alumno. Trácelos en el fieltro y corte las piezas. Corte una pieza de entretela al tamaño de la base de la pantufla. Coloque las tres piezas de la base de la pantufla, una encima de la otra, e hilvane iniciando por el centro. Prenda las piezas superiores con los alfileres sobre la suela de la pantufla, hilvánelas con puntadas grandes y pase la máquina de coser por todo el hilván. Una las dos piezas superiores con puntadas grandes y visibles. Decore la orilla con la misma puntada.



REGISTRO DE ASISTIENOIA

ab ordməiM sirələi sl																													
ətnasitaqmi2																													
Nombre del Padre																													
Dirección																													
5° Día																													
sì₫ °4																													
3° Día																													
sìO °S																													
sìO.°1																													\perp
Nombre del Alumno																													
	7	3	4	5	9	7	∞	6	10	Ξ	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	8